



Antología



Arte poética

Antología de poetas jóvenes

Soledad Falabella.

Universidad de Chile / Diego Portales.
sfalabella@gmail.com

Alejandra del Río.

Poeta, Universidad de Chile.
aledelrio@yahoo.com

Roxana Miranda.

Poeta
mirandarox@hotmail.com

La escritura sobre la escritura deviene en un recorrido de la materialidad de lo que es el oficio de la poesía hoy para once mujeres, cuyas voces están aquí recogidas. No es un rastreo exhaustivo, faltan muchas, sobre todo más voces del Norte y Sur de Chile. Se trata de un trabajo de comenzar a entretrejer palabras para ocupar un espacio crítico y activo, desde donde pensar (se) en el oficio de la poesía.

Verónica Jiménez

Santiago, 1964. Poeta, Licenciada en Literatura y Periodista. Participó del grupo "Códices" y dirigió la revista *Licantropía* de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Autora junto a Kurt Folch de *Poesía Postal* (1994), *Islas Flotantes* (1999) y *Palabras Hexagonales* (2002). Ha sido antologada en *Códices. Antología Poética* (1992) y en *Poetas chilenos jóvenes* (1998).

Del libro inédito *Procesiones*

CIBOREA

Conté un mal sueño antes del mediodía:
un higo partido era mi cuerpo y mostraba sus semillas.

Volaba el gavián, chillaba
enloquecido por el olor penetrante de la pulpa.

Entonces, forcejeó el viento,
me montó un coito terrible, de costumbre ajena,
la carne rosada se contrajo y se dilató fuera de la grupa.
Vibraron unas ramas, las piedras saltaron lejos del camino.
Dijeron en mi oído: la que mora entre las tumbas.

Grité el nombre de todos los esposos de esta tierra
mordí los tallos blandos del olivo
bebí aquel caldo seminal
que bajó hasta empozarse en las cavidades de mi vientre.

Me supo a cal, sentí el desierto arder sobre mis párpados.
Y vi a mi hijo, el niño perro de pelaje moteado
al que le lanzan piedras y maldicen
en todas las lenguas conocidas del mundo.

Habrá un parto sangriento, dijeron en mi oído,
y una columna de humos funerarios sobre un campo infértil.

Conté un mal sueño y era de amanecida.

Soy la que habita el precipicio de las sombras.
Soy aquella mujer a la que llaman tiniebla.

TUMBA DE MARÍA

El demonio echa su aliento sobre este jardín
de hiedras rezumantes plantadas por José
hasta secar de un soplo
el rocío de la muerte.

Tendida sobre la grama busco la hebra perdida
de la eternidad, la casa de los difuntos,
el sonsonete claro de su desalojo.

Sabemos donde naces, sueño,
por eso hemos de mirar hacia atrás
para recoger la antorcha que dejaste
camino de las pedrerías.

Alejandra del Río

Santiago 1972. Poeta y pedagoga de la poesía. Ha publicado los libros *El Yo Cactus* (1994), *Escrito en Braille* (1998), *Materialmente diario 1998-2008* (Editorial Cuarto Propio 2009) y *Dios es el Yotro* (Ediciones Del perro negro, 2010). Trabaja en Educación Poética y Poesiaterapia.

Llave de la forastera

Viene de la incógnita
cargada con morral de acertijos
ofrece paradojas
no las comprende
Vende jeroglíficos
lenguaje cuneiforme
que irrita los oídos
¿Quién tirará la primera piedra?
Aldeanos sin preguntas
aldeanos sin respuestas
de lejos la observan
hundirse en el río
¿Cómo es que siendo otra
consigue ser la misma?

La esfinge plantea un enigma
no lo resuelve.
(del libro inédito *Llaves del pensamiento cautivo*)

La enjaulada

Me dices la enjaulada
porque presa vivo en mí
no logro escapar
limito con mi propio territorio
Soy una paloma
y me tienes encerrada
Doy vueltas
como la pantera del Jardín de Plantes
¿Qué haces mirando?
Me dices la enjaulada
déjame salir
¿Acaso
aparte de tenerme
me conoces?
Me dices la enjaulada
porque soy un recuerdo
tú me tienes pero no me conoces.
(del libro inédito *Pharmakon*)

Quejas de ahíta

No he conocido el hombre de sangre que me haga feliz
solo e l hombre de libros me ha puesto contenta
establemente contenta
Cuando se despeñó
lo hizo porque yo crecí
hasta alcanzar las ramas más altas
el más alto trino
la más larga cabellera
Es curioso el hombre de libros
a veces se divierte apareciendo como hombre de sangre
me confundo
le doy a las cosas la forma y el brillo que no tienen
poesía que no puede hablar de sí misma y mente
Ay hombre de libros
tienes el defecto de no secretar olor
no puedo hincar la nariz en tus recovecos
no puedo tragar tu aliento
En mi vida no he conocido
hombre de libros que me haga feliz.
(del libro *Material mente diario* 1998-2008)

Antonia Torres Agüero.

Valdivia, 1975. Poeta, Periodista, Magíster en Literatura Hispanoamericana Contemporánea y Dr. der Philosophie, Heinrich-Heine-Universität, Düsseldorf. Autora de *Las Estaciones Aéreas* (Ediciones Barba de Palo, Valdivia, 1999), *Orillas de Tránsito* (Ediciones Secretaría Regional Ministerial de Educación Región de Los Lagos. Santiago, 2003) e *Inventario de equipaje* (Cuarto Propio, Santiago 2006). Antologadora de *Ocio increíble. Primer Concurso Nacional de Poesía Joven Enrique Lihn*, (Ediciones Barba de Palo y El Kultrún, Valdivia, 2000).

“Las cosas no deberían existir si lo pensamos”

Javier Bello

Hay una falla en el centro
una fruta podrida al fondo del canasto
un rostro quemado por los agentes del horror
un rastro que supura bajo las vendas.
Hay un error en todo esto.
Una piedra en el engranaje
un mecanismo desaceitado.
Son objetos, cartas, llaves perdidas bajo la alfombra
basura, quebradas que esconden cuerpos bajo la cal.
No hay sagrado corazón que redima.
No hay oración que enmiende ni explique.
Hay un pinchazo por donde se cuele el aliento
un desastre por donde hace agua la embarcación.
Hay una grieta
una trizadura en el centro
Allí chorrea la comprensión
el alquitrán ardiente de la palabra.
(Antonia Torres. Valdivia, 1975. Texto inédito).

Elizabeth Neira

Santiago. Poeta y performancista. Autora de Abyecta (Al Margen Editores, Santiago, 2003: Editorial Limón Partido, México DF

2006: Editorial Milena Cacerola, 2008, Buenos Aires), *El soliloquio de la Reina* (Editorial Junco & Capuli, Rosario, 2004) *Hard Core Hotel* (El Asunto Editores, Buenos Aires, 2006). Ha desarrollado la docencia en talleres literarios en México Chile y Argentina.

ARTE POÉTICA

Escribir con miedo
Con vergüenza
Profundamente humillada
Cansada, derrotada, mutilada
Hacerlo entre fiebres, sudando, tosiendo, temblando
Empantanada en orines
Mascando los propios excrementos
Verdaderamente enferma de soledad
Sin esperanza
Condenada a muerte
A los infiernos
por los siglos de los siglos
Escribir pidiendo perdón
Como quien ora
Como quien conoce la ira de Dios
Escribir con temor de Dios
Que tu escritura sea un llanto desconsolado
Escribir con Urgencia
Pidiendo ayuda, tratando de salvar algo del pavoroso
incendio
Que devora la casa a una velocidad inaudita
Escribir detrás de gruesos barrotes
Mandar mensajes en botellas
Escribir entre cuatro muros ciegos con el cuerpo electrizado
una
Escritura escarlata bordada con el dedo sobre los azulejos
blancos
Del centro de tortura
Escribir antes de pasar al paredón,
El papelito arrugado
el último de los mensajes
Dirigirse a la humanidad, a la esposa amante
a quien lo encuentre,
La ultima canción
Esa que quedara para la memoria.

Escribir (por que no?) con megalomanía
Con delirio de obra, con afanes proféticos
Con ataques de pánico e histeria
Escribir con verdadera histeria desatada
Escribir también con gula
nadando en las aguas opulentas del gran banquete
con derroche y soberbia
Hacerlo con todas las luces encendidas
y todas las joyas puestas
los mejores vestidos
Escribir con lujo
Rodeada de belleza
Escribir devorada por el apetito sexual
Genitalmente hirviendo
Libidinosamente lúbrica
Masturbadota
Experta sodomita
Eyaculadora
Generosa
Escribir por y pese a todo eso
(de *Anti Postales Bicentenario*)

Marcela Saldaño

Santiago, 1983. Poeta. Autora de *2001 Poesía en el Espacio*, proyecto ganador Premio Fundación Gabriel & Mary Mustakis. *Inclinación al Deseo y al Caos* (Fundación Gabriel & Mary Mustakis, 2002), *Desencanto Personal* (2004), *Mujeres al desnudo* (2006) Ha dirigido la revista Estrago. Poemas en "Anomalías: Antología de cinco poetas chilenos" (Lima, 2007).

Ni lo bueno ni lo malo Ni la poca paciencia Ni los viajes ni las amistades ni lo que se fue ni lo que vuelve Ni lo consumido y lo consumado Tampoco los golpes las violaciones Ni la patria ni los padres ni la traición Ni los pacos y los insultos Tampoco los hospitales públicos y las postas Ni el libro y su amor artificioso Ni la buena o mala fortuna Ni las líneas de mi mano y las marcas que guardo epidermis Ni la adivinación Ni el sudor del presentimiento Ni mi mala o buena fama Ni los sonidos de ella en mi cabeza Ni sus uñas ahora mis uñas ni estas ni las otras Ni el futuro ni el presente Ni el ahora que ya es un oscuro pasaje de la imaginación Ni los pliegues del silencio Ni los bailes ni la ropa ni la sonrisa Menos la saliva ordeñada a los hombres Ni el pezón

de la niñez ahora una perversión Ni las especias misterio dentro del sudor del cuerpo Ni lo blando ni lo duro Lo duro dentro de mi corazón inflamado y viral Ni eso algo que detenga mi lascivia por los cuchillos y las caras bellas que encierran algo de monstruoso Ni mi deseo por las cosas fuera de su sitio Ni las pequeñas obsesiones del mundo que adoro Ni la distancia Ni la tierra que con su sutil agua me incendia Ni los pájaros y sus burlas Ni los dioses que me muestran mi lado criminal Ni mis sueños que me hacen llorar de frío y calor Ni los oscuros pasajes del tiempo Ni la lengua primera Ni el propio lenguaje que cierra los ojos y mira al oeste Ni el fin que nunca sé diferenciar del mar Ni la tierra porque donde ella empieza también terminan las cosas Ni mi tránsito Ni mi parentesco Ni los muelles repletos de ácido Ni los niños que cazan estrellas marinas solo para verlas morir Ni estos crímenes ni los otros Ni esta patria que expulsa a sus hijos y sus hijos adoran expulsarlo todo Ni el toque de queda que se quedó Ni los rumores Ni las fotografías firmadas por amigos muertos Ni las tías que dicen pasaron a mejor vida Lo dudo Ni las regiones desconocidas Ni los paseos en bote a la boca de un río Ni los trajes del horror que visto Mientras sobre él pierdo la noción del oscuro pasaje Ni la suciedad dentro de las fallas Ni la medida del tiempo Ni mis nidos destruidos Ni la intensidad de formas dentro de la boca Ni los techos Ni mi corazón que se detiene pero no Ni mis huellas en tu cuerpo algo que no pueda borrarse Ni las adicciones al lanzarnos de los edificios o la carretera y su huella de sangre Ni los cuerpos tan misteriosos aunque uno pueda descubrirlo todo Ni los hedores tan parecidos entre sí Ni los gritos de los gatos que se revuelcan cada noche Ni el olor de ciertos órganos algo que me impida querer más

Eso para mí es el misterio

(De *Feéricas colecciones*)

Julieta Marchant

Santiago, 1985. Autora de *urdimbre* (Ediciones Inubicalistas, 2009) y la plaquette *Té de jazmín* (Marea Baja Ediciones, 2010). Cofundadora de cuadro de tiza ediciones, y editora de los libros *Teoría de la noche* de María Moreno (Comp. Julieta Marchant) y *La metamorfosis del sabueso* de Horacio Castellanos Moya, ambos de Ediciones UDP, 2011. Desde el año 2008 trabaja en la revista *Grifo*.

En esta escritura yace la lejanía que arde el cuerpo y el cuerpo que arde la lejanía, en su acabarse, lo mudo golpea las mura-

llas/ contemplar el espacio que deja el abandono y las palabras
abatidas por las olas/ palabras como piedras al fondo.



la memoria de los objetos
las cosas nos hablan lento bajan se endurecen
una habitación donde están las pertenencias que extraviarnos
la idea de esa habitación no nos devolverá lo perdido
estas palabras conducen a más palabras
la curva de una letra indica que a su lado yace otra
nada invalida que la escritura recobre
los bordes alguna vez conformaron un centro
que desplazado se volvió margen
he decidido quedarme a un costado de la puerta
un cuarto habitado por las pertenencias que extraviarnos
la presencia del registro posee un agujero
lo que se escapó antes de ser fotografiado
rasgar este papel es mi gesto absoluto
sumado a la nostalgia de un viejo coleccionista
que acumula su memoria en los objetos



la mano que calla la boca que esconde la letra palpita un acaso
tantos modos de irse sin embargo
el desgarrar, cruzar un paisaje que parece montado
para ser un paisaje dispuesto al abandono
alguien ordena papeles que otro volverá un puñado
el golpe, no habrá sino golpe
el dedo que silencia el ruido que oculta el verbo pulsa tu
nombre
tanto modos de quedarse, intervengo en mí
entre la mano que escribe y la mano que cesa
yo cesa
alcance lento decae la espera
esta escritura es la búsqueda de una imagen de descanso
la detención del eco quizá al cederse el cuerpo fisure
la herida que acalla la herida
dije no queriendo decir
las palabras renuncian a las cosas

y las cosas a las palabras retroceden

(Poemas de *Diorama*, libro inédito)

Cecilia del Carmen Pérez Matus

Osorno, 1979. Poeta y Profesora en Lengua Castellana y Comunicaciones. Asiste en 1997 al Encuentro Poético Regional en Lanco. Primer lugar en el concurso poético “El ángel subterráneo” de la Universidad de Los Lagos (2003), Obtiene el Tercer lugar del Premio Lagar 2009 por el ensayo ‘El Valle de Elqui como microcosmos. Algunas ideas sobre identidad desde la poética mistraliana’.

El llamado de la frontera

Soy la única sobreviviente de Rahue para ti,
y descalza,
debo parar la lluvia con los pies.
Soy la mujer que se hace hombre en la espera,
la que viste tu barba y se calza tus ojos,
al escuchar el llamado de la Frontera...

La otra I

Quiero ser la otra que vigila las esquinas de tus noches,
la que se esconde y otea de reojo.
La que se disfraza y se acerca a hurtadillas.
Quiero ser alternativa.
La compañía de los viajes
Escondida en el bolsillo de perra.

La otra II

Detrás de una esquina aguardando estaba el libro de la infiel,
entonces reconocí caminar de la mano del otro.
Me desnudé como otra.
Me esforcé en la cazuela que le hice a ese otro,
con las espinacas de la felonía.
Puestos los ojos en los zapatos sucios de ese otro.
Y en el terminal de los ojos verdes,
lo envíe de vuelta a la Frontera envuelto en hielos,

empujado de abrazos,
y murmullo de cultrún.
Desde los pedazos de otra.
Con el mito de los ojos
que son permitidos ver sólo una vez.

(de *El llamado de la Frontera* y *El camino del Poema*)

Kelv Liwen Tranamil Nahuel

Rofue. Poeta, estudiante, comunera de la comunidad mapuche Padre de Las Casas, luchadora por los derechos del pueblo mapuche.

Wexipantv

Nace la vida, escucho tus cantos
tus motivos de existir y me sientes
soy tú y tu tierra, vuelvo a mi estado fértil
para que demos vida hijos de la tierra.

Es wiñolxipantv y caen del cielo nuevos aires,
nacen de mi vientre fluyendo hacia tu espíritu,
hoy somos un solo mapuche,
tú me ruegas, yo respondo tus plegarias.

Yo te visto de sabia guerrera
para que existamos,
yo tierra, tu sangre,
yo agua y tú sueños.

Yo te visto de sabia guerrera,
para luchar por la vida,
para vivir tú en mi regazo
y respirar yo en tu espíritu libre.

Es wexipantu y tan preciso el instante,
yo tierra tú mujer, malen guerrera
yo tierra tú anciano, wenxu weichafe
la nación vuelve a florecer.

Despierta hijo de la tierra

ensilla el caballo de la libertad
arrastra a tus hermanos
y galopa hacia la nueva salida del sol.

Amanda Durán

Santiago, 1982 (Seudónimo de Daniela Pizarro Durán). Poeta, Periodista y posee estudios de teatro, Universidad ARCIS, taller de Marcel Marceau, Francia. Autora de *Zona Primavera* (1994) Un poema suyo está incluido en el cassette de Mauricio Redolés *Cueto road* (1998), *Ovulada* (MAGO Editores, Santiago, 2007). En radio co-conduce en 1995 "Mi abuelo y yo" (El Canelo); 2003 - 2005 "De puño y letra" (Nuevo Mundo). Ha sido incluida en varias antologías y páginas Web de Chile y el extranjero.

Cargo una cabeza de perro
no tengo muñeca de trapo,
La arrastro por los pasillos de la casa mientras un poema
[tropieza con los restos de mi carne.
El, que es ese poema, entiende, la piel me queda grande,
[me sobran metros de cuerpo,
aun así ve en este traje gastado, en medio de las venas
[traposas, un camino lleno de luces esporádicas.

Bajo al subsuelo
están mis muertos y sus libros.

El sabe, ya no creo en la literatura, me entristecen los poetas,
[me aburre la poesía.
Sabe, me asusta el olor de los cementerios, por eso bajo a
limpiar sus cuerpos en las noches, uso pañuelitos desechables
que mojo con los labios mientras vomito discretamente en
una bolsa amarilla de supermercado.

Me duele la cabeza que cargo quizás por los golpes que se da
cuando la arrastro; Soy tan violenta: a veces quiero reventarla
contra un vidrio pero me aterra recoger los pedazos.

Me gusta pensar que los recogería conmigo, agachado a mi
lado mientras me deja cubrirle un par de letras con los dedos,
es tan lindo saber que estaría ahí, aun en ese desastre.

Roxana Carolina Miranda Rupailaf

Osorno, 1982. Poeta, Licenciada en Lengua Castellana y Comunicación, Universidad de los Lagos, estudios de Magíster en Literatura Hispana Contemporánea, Universidad Austral. Autora de *Las Tentaciones de Eva* (Gobierno Regional de los Lagos, 2003); *Seducción de los venenos* (Lom, 2008) y *Shumpall* (DeAire Editores, 2011). Beca de Creación Literaria 2006, *Seducción de los venenos* y 2008 *Invocación al Shumpall*.

No consigo el olvido en ese oleaje

Por más que lleguen barcos y botes de papel
Y botellas con mensajes
Por más que me haga trenzas y pájaros
enrede mis cabellos
amarro alguna estrella
Ya rotos los vestidos
Hay sangres que me llevan y devuelven
Y rocas que golpeo
Y nadie sale

Duele clavarse los cuchillos en los ojos

Por borrar lo que de pasado adentro queda
La sangre tiene visiones que se estallan
Borbotones de luz en que navegan
Los nombres de los gritos
Y las sombras
Los muertos tratando
De atorarse de las aguas
Hundidas las pupilas de llorarles
Tajados los sentidos,
Abiertos los temblores
Los muertos con sus nombres
ya no mueren

Constanza Marchant

Santiago, 1988. Poeta y Trabajadora Social. Formó parte de los talleres *Poesía Cero*, *Poesía Chilena* y *Literatura Femenina*. Ganadora del concurso "De Local; Poesía y Cuento" realizado por la

Universidad Alberto Hurtado. Ha publicado en diversas revistas literarias, en la antología *Memorias de un pájaro asustado* y en *Neo Pobreza*. Gana la beca de Fundación Pablo Neruda, La Chascona, 2011. Gusta del orégano y es alérgica al ají, quiere recorrer Latinoamérica y no separarse jamás de su padre.

EL CUERPO QUE NO CEDE

Artepoética

Escribo y lloro como quien se acuna en la mecedora de un dios huérfano, cada gorrión de este hogar miente, dicen de mí lo que gritan las ciudades sin luces. Tejo una casa de palabras tuertas para mi padre, mientras él atora su apellido en los ojales de un torso sin otoño, me debe tanto ese otoño. Nadie conoce su nombre, le arrancaron el rostro en los adentros de mi cuerpo, el corazón de una arpillera también sabe de cicatrices.

II

La condena que nubla los rieles de nuestra pampa, colma de silbidos los gestos del viento. Nos debe tanto el norte, tierra seca. Ya no me mira de frente, dice que no, que no quiere más de mí ni del cielo triste que presiona su garganta. Abrir tanto el pecho que quepa su fuego entero. Vacío a vacío su casa, como si dar saltitos sobre las voces de sus órganos quitará de mí la muerte de sus hijos, todos cargan con los huesos de sus hijos. Nos quedan los límites de su ombligo y la profundidad que revienta los tímpanos, tres cuartos de nostalgia al costado de su partida y un río amargo que converge en mi boca. Miro como arrastra su cuerpo – corazón, su cuerpo – corazón similar al mío. Entonces comprendo que su música triste no conoce el tráfico de mis caderas o el musgo que sobrevive en la humedad del desapego. Nacimos juntos tan juntos sin aliento entre nosotros, con los rastros de sus heridas anclados en el pescuezo y un puñado de culpas colgando de sus pupilas. Ya no calzamos en sus calles nos expulsaron en el desgarró de sus gritos. Vamos tejiendo las rutas del silencio junto a sus huérfanos, el amanecer de ésta patria ya no me pertenece.

III

Soltar los palillos
Boca picoteada

acurrucar la histeria de ésta prosa.
la memoria.

Alejandra Llanquipichún Aedo

Osorno, 1985. Integró el taller literario GRAMA (Grupo Amantes del Mundo Artístico). Actualmente, estudia Pedagogía en Lengua Castellana y Comunicaciones en la Universidad de Los Lagos. Sus poemas han sido incluidos en antologías tales como *Testimonio* del taller literario GRAMA en 2002, *Cadáver en mano* en 2006, *Sombra(s) bajo el paraguas* en 2006 y en *Hilando en la memoria. Epu rupa* en 2009, *Kümedungun / Kümewirin Antología poética de mujeres mapuche (siglos XX-XXI)* en 2011. Reside en Osorno.

Creación

*¿Por qué tus manos tejieron sobre
mi cabeza flores? F.G.L*

Hoy son nuestros
la música y los pájaros,
el amanecer oscurece mirándote a los ojos,
el hielo del invierno ha desentrañado
flores en árboles celestes
y así se han quedado prendidos
igual que yo
de tu cielo.

Ahora puedo acariciarte los sueños
y dormir,
ahora la música está aquí todo el tiempo
haciéndote memoria/presente.
Somos los pájaros
que una mañana vieron correr el río silencioso
y sumergimos todas nuestras penas
en un mismo trino.

Hemos cambiado de color
ya no somos blancos, ni negros, ni amarillos
ni azules.
Híbridos llenos de luz

resplandecemos
botamos las plumas, los colores, los picos y los ojos
y dejamos la materia a un lado
para bañarnos en el tiempo de un cielo
que no tiene fin.